



CHAMUYO palomita



El cartero trae carta para...

todos los chicos y todas las niñas que, a pesar de las circunstancias, son el motor de nuestras vidas. Hijos, sobrinas, hermanos, primas, vecinitos que con su presencia nos regalan una esperanza. También a ese niño y niña que seguimos siendo, que vive en nuestro corazón y que a veces hay que rescatar para mirar el mundo con sus ojos... y soñarlo más justo.



CHAMUYEROS y DIVERCHIKES

Jugar a ser niños

Por Nayla

Al Taller de Comunicación y Teatro en la UPI –dictado entre 2018 y 2019– fueron varios los “Chamuyeros” que admitieron que les hubiera gustado ser actores cuando eran chicos, pero nunca se animaron. A veces por miedo escénico, otras por simple vergüenza. La idea de que todo el mundo los mirara, quizás inhibía un poco, como suele suceder.

Sin embargo, hace unos años empezamos a hacer radio-teatro en el Taller, poniendo nuestras voces para contar historias, llevando a quienes nos escuchaban a distintos escenarios y situaciones, lo que estuvo bueno porque actuábamos sin que nos estuviesen observando. Luego hicimos pequeños sketches que ayudaron a que nos soltáramos un poco más. Entre distintas historias, la de “El Bar Quitapenas” fue todo un éxito.

Finalmente, el año pasado nos animamos entre todos y actuamos papeles un poco más largos, con un poco más de diálogo y frente a un montón de invitados. Aunque la vergüenza

y el miedo seguían un poco presentes aún, las canciones de aliento, las charlas y risas detrás del escenario hacían crecer las ansias de salir y dar lo mejor de nosotros.

Pero para llegar ahí, recorrimos juntos un proceso participativo. Entre dinámicas y diálogos cada martes fuimos perdiendo de a poco ese miedo y nos volvimos a sentir como chicos con ganas de pasarla bien. Al final, nos dimos cuenta que actuar es como jugar, es ser de nuevo niños y divertirnos, es poder ser por un rato lo que nos gustaría, sin ser juzgados.

Ver a un adulto prestarse al juego, o animarnos a hacerlo entre nosotros parecía imposible. Al principio la vergüenza y el miedo a que el otro se ría nos frenaba, frente a las actividades que la profe Pauli nos proponía. Sin embargo, poco a poco nos fuimos animando, entendimos que está bien jugar y divertirse sin

importar la edad, y que nadie se ría de nosotros, ni nosotros de nadie, sino que todos nos reíamos juntos, nos divertíamos y aprendíamos un poco más sobre eso del teatro.

Jugamos a pelearnos, pero sin lastimarnos, a cerrar los ojos y confiar en que si caíamos, nuestros compañeros estarían ahí, atentos, para sostenernos. Memorizamos diálogos y aprendimos a improvisar cuando los olvidábamos. Armamos escenarios, vestuarios, y hasta un muñeco gigante. Trabajamos mucho, pero nos divertimos mucho más, y cuando al fin la compañía Chamuyo Teatro salió al escenario, pudimos compartir todo eso con nuestros invitados y hacerlos parte de nuestras alegrías.

Diverchiques “a upa”

Por Domi y Paula

Desde la Chamuyo Palomita estuvimos dialogando con **A** quien participó dos años consecutivos del Taller de Comunicación y Teatro “Diverchiques” en la Unidad Penal N°6 Concepción Arenal, junto con su hijo **N**. Ella nos comentó brevemente sobre cómo aquellos espacios que compartió con su hijo de un año posibilitaron transitar el encierro de modo diferente. Conversando con ella, nos acercamos un poco más a la complejidad de la maternidad y las niñeces dentro de la cárcel.

En relación a las obras de teatro que vimos en el Ciclo Cultural, ¿cuál es la que más les gustó?

Bueno a mí la que me quedó pendiente de ver es “Las aventuras del Gaucho Calandria”, pero después todas estuvieron buenas: la de los chacareros del sur (“Patagonia y Olvido”), la del cartero, que fue alucinante. También el monólogo de la chica enamorada en Buenos Aires que venía del interior (“Irene la marca del amor”. Muy buenas todas las obras que trajeron. La obra de los mexicanos también estuvo genial y tuvimos un diálogo muy lindo con el grupo al finalizar. Después las obras que armamos todas, espectaculares. La de “Tiburón XXL” también estuvo muy buena, todxs lxs chiquitxs querían meterse adentro del tiburón, fue impresionante.

Además del taller de teatro, ¿hubo algún otro espacio en donde **N**. pudiera disfrutar, a pesar de estar ahí adentro?

Durante tres meses fueron unos chicos, un grupo que hizo la pasantía en Psicología que fueron para realizar una ludoteca. Esto fue a raíz de la falta de convivencia total que había entre todos. Pero el único que iba era **N** y otra chica que se sumaba con su chiquito, el resto dormía la siesta. El espacio estaba hasta las 17 y a las 16 había chicas que entraban al secundario, por ahí se superponían las cosas. Así **N** estuviera a punto de dormirse, yo lo aguantaba para que fuera y disfrutara ese espacio, y ellos ahí eran otras personas. Llenos de juguetes, lejos del pabellón. Parecía que estaban liberados. Una tranquilidad se respiraba, se salía del pabellón que en ese momento era imposible convivir. Los dos talleres, el de Teatro y la Ludoteca fueron lo más rescatable. Su ida al jardín también, para ir él agarraba su mochila y decía “vamo jardín” y gritaba desde la puerta para que lo lleven.

¿Qué te pareció compartir la experiencia del Taller de Teatro con tu hijo?

La experiencia del taller fue muy buena, fue uno de los talleres que más me gustó y en donde el nene más se podía adaptar, porque había otros talleres, por ejemplo, que eran mucha teoría o mucha escritura y por ahí él se cansaba. El resto no le tenía mucha paciencia porque era una criatura. En el de Teatro era como que él formaba parte del taller, se divertía, hacía sus monerías. Fue de todos los talleres en donde más se adaptó, nos adaptamos lxs dos juntxs. Nos olvidábamos del lugar en donde estábamos. Era un cable a tierra, una conexión con el exterior total y el grupo que se formó fue re lindo. Hicimos muchas obras a pesar del poco tiempo, por ahí no estábamos todas juntas o algunas chicas tenían visitas y nunca estaba todo el grupo. Pero fue una experiencia muy linda de la que fuimos parte lxs dos.



Hace muchos años que empezamos a conocer las unidades penales y observamos que la presencia de los hijos siempre es enorme en los deseos y expectativas de todos. Hemos visto a las mujeres madres esperar ansiosas la visita o la llamada de los y las pequeños de la familia, aunque muchas veces prefiriendo postergar el abrazo para después, cuando se goce de la libertad.

Los pibes fueron los más esperados espectadores para alentar a sus padres en las Radios Abiertas Chamuyo FM, asistieron sentados en las rodillas de sus familiares en las obras del Ciclo Cultural que los homenajeara, compartiendo las risas y las golosinas. En los dos últimos años, un pequeño actor en brazos de su mamá, protagonista del Taller de Teatro Diverchiques, nos alegraba las siestas en la UP6.

Los niños y niñas, siempre cerca.

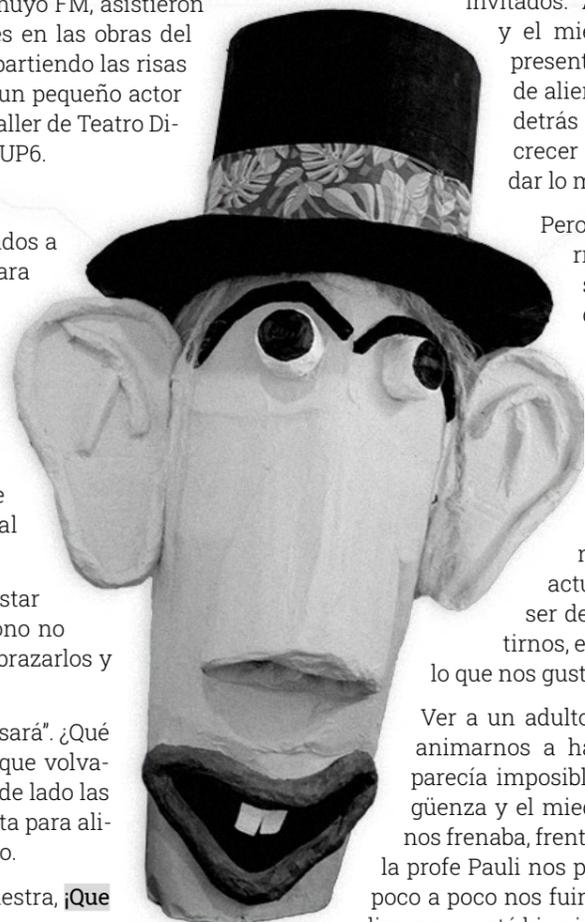
Resuenan en nosotros los poemas dedicados a ellos y ellas, porque “queremos criarlos para que tengan una vida diferente a la que tuvimos que vivir nosotros”.

“Todo chico o chica tiene derecho a jugar, educarse, disfrutar de su niñez, poder compartir momentos especiales junto a su familia, ya que esos son los mejores momentos de la vida y de su niñez, me gustaría que lo disfrutaran al máximo”.

Por eso hoy se hace más duro que nunca estar lejos; seguramente una llamada de teléfono no es suficiente en relación a las ganas de abrazarlos y jugar un rato con ellos.

Sin embargo, como todo, “esto también pasará”. ¿Qué podemos imaginar para el momento en que volvamos a verlos? Siempre una sonrisa, dejar de lado las angustias, preparar el momento de la visita para aliviar la distancia y el tiempo que pasa lento.

Por todas las infancias, también por la nuestra, **¡Que vuele por todos lados esta Palomita!**



DERECHO EN OJOTAS

(con medias)

Un diálogo sobre los Derechos de niños, niñas y adolescentes

Los niños son los más preciados para un padre privado de la libertad y queremos criarlos para que tengan una vida diferente a la que tuvimos que vivir nosotros.

4

Por esto, los derechos de niños y niñas fueron tema para abordar en la Radio Abierta Chamuyo FM en el año 2009. Ese mismo año pintamos el primer mural comunitario en el paredón frente al SUM de la UP 1, motivado por las ganas de hombres privados de libertad de homenajear a los niños de sus familias.

En la 4ta. Radio Chamuyo, en la voz de los compañeros de entonces, se compartió un diálogo sobre los derechos de los chicos y las chicas:

Sergio: Todo niño tiene derecho a la igualdad de educación, alimentación, sin ser discriminado por los demás. Todo niño tiene que ser respetado y educado...

Miguel: Miles de niños no pueden ir a la escuela ni jugar porque están en el barrio pidiendo y juntando cartones. Porque unos pocos tienen y otros no tienen nada. Sería importante así como otros chicos y chicas tienen estos derechos que los chicos y chicas de los barrios los tengamos todos.

Hugo: Creo que el amor y la comprensión ayuda a los niños. Muchos niños son abandonados por sus padres y el Estado también los abandona.

Juan: Para poder brindar comprensión y amor, pedimos por el derecho a la comprensión para nosotros y también para los niños. Dar cariño y comprensión es lo más importante.

Carlos: Un derecho de niños y niñas muy importantes es el de estudiar y todos los niños tienen que tener una

placita y una cancha para disfrutar su niñez. No todos tienen ese derecho durante la infancia. Me parece que los derechos de los niños y niñas son a tener amor, educación, ayuda cuando la necesiten, y a jugar, no hacerlos trabajar.

Adrián: Ojalá los padres pudiéramos brindarles juguetes, como triciclos o bicicletas, pero muchas veces los padres no tenemos trabajo. Que no tengan que jugar a pedir, porque muchas veces a esto se empieza como un juego, a veces es mejor que estar en la casa, y de un juego pasa a ser parte de la vida.

Diego: Todos los chicos y chicas tienen derecho a jugar, educarse, disfrutar de su niñez, poder compartir momentos especiales junto a su familia, ya que esos son los mejores momentos de la vida. Me gustaría que todos pudieran jugar al máximo.

Fabián: Los niños y niñas no deben ser usados para los trabajos de los grandes. No deben ser esclavizados ni abusados. Su derecho es a educarse y a divertirse.

Juan: Hablamos de esto en la Radio Chamuyo porque los derechos de los niños no se cumplen, porque en el país y en el mundo, hay muchos chicos que trabajan (piden, carbonen, roban), otros que no tienen donde vivir. Para que esto no suceda tendría que haber distribución de las riquezas, porque hay unos pocos que tienen mucho y muchos que no tienen nada.

Debería ser una obviedad que los hijos de personas presas tienen los mismos derechos que otros niños y no deben ser tratados como si estuvieran en conflicto con la ley, pero nos pareció importante recordarlo aquí, dado que en la realidad sufren distintos tipos de discriminación e incluso son invisibles para quienes deben diseñar y ejecutar políticas públicas destinadas a las infancias.

Los niños tienen derecho a la vinculación familiar y en este sentido, según UNICEF*, casi la mitad de niños, niñas y adolescentes no visitan a sus mamás y papás privados de libertad, por diferentes motivos tales como la distancia de su lugar de vida respecto de los establecimientos penitenciarios, el costo económico que implica el traslado, las complejidades administrativas-burocráticas para el ingreso, entre otras. Sólo el 12% los visita todas las semanas.

Siguen siendo debates abiertos, pero desde este equipo insistimos en que el Estado debería promover y garantizar el derecho de estos niños a mantener contacto con su referente adulto, y facilitar por todos los medios posibles el contacto de los y las privados de su libertad con sus hijos/as y familiares.

*Fuente: Informe "Más allá de la prisión" (2019) de la Procuración Penitenciaria de la Nación a pedido de UNICEF.

PALABRA DE INVITADES

Leandro Bogado y Verónica Spahn se dedican al teatro desde hace muchos años, se han sumado en distintas oportunidades al Ciclo Cultural organizado por el equipo de Comunicación Comunitaria en la cárcel. En este número especial sobre infancias, los convocamos a compartir sobre la experiencia de actuar para niños/as, y de hacerlo también en el contexto carcelario. Además, les pedimos que nos contaran sobre la realidad del sector al que pertenecen, en este momento de emergencia sanitaria, aislamiento y suspensión de las actividades culturales. En esta nota, nos hablan de las dificultades y también de las estrategias que se han ido dando para salir adelante, poniendo en juego la creatividad y el trabajo colectivo, en red.

Las posibilidades del teatro, imaginación y disfrute para público y actores

Los personajes con los que visitamos la UP 1 son dos payasos conocidos como Montoto y Magoya. Nacieron muy cercanos a los chicos, ya que surgen de las animaciones de cumpleaños infantiles. La propuesta que intentan transmitir es la posibilidad de transformación. Si bien la realidad se les presenta de una manera, ellos intentan modificarla a través de la imaginación, y con la complicidad del público logran el disfrute mutuo al compartir la aventura.

Con Montoto y Magoya festejamos el Día del Niño en la UPI en 2018, ante la presencia de toda la familia. Nos dio mucha felicidad sentir en ese momento que la función parecía desarrollarse en cualquier otro contexto. Los presentes compartieron meriendas, golosinas y disfrutaron del espectáculo atentamente, regalándonos hermosas sonrisas y aplausos.

Tuvimos la oportunidad de ofrecer diferentes espectáculos en la cárcel. Cada una de las experiencias fue enriquecedora y placentera. Nos sorprende la evolución como espectadores que notamos a medida que pasa el tiempo. En nuestras primeras visitas, el público se mostraba más tímido o reservado. En las últimas oportunidades hemos sentido mayor amabilidad y complicidad. Creemos que el trabajo continuo realizado por el equipo de la Facultad que lleva adelante las propuestas vinculadas a comunicación y teatro, y el personal que acompaña estas iniciativas, ha dado muy buenos frutos. Cada vez que llevamos nuestras propuestas somos muy bienvenidos en la UP.

Creemos que la fortaleza del teatro es su capacidad transformadora, ya que genera –tanto en actores como en el público– la posibilidad de construir diferentes realidades. Si bien esto sucede en cualquier ámbito en el que se presente, en un contexto de encierro cobra mayor trascendencia y nos permite vivir la experiencia de imaginar otros mundos.



5

Seguir imaginando escenarios posibles en contexto de pandemia

El sector teatral y el artístico en general se encuentran atravesando un momento crítico. La imposibilidad de trabajar de manera presencial hace que muchos no cuenten con ingresos económicos para sostener su vida y familia. Sabemos que seremos los últimos en retomar la actividad. La reducción de nuestra labor a la virtualidad no refleja el verdadero sentido del hacer teatral. Algunos compañeros se han volcado a trabajar en otros rubros que nada tienen que ver con su formación y experiencia artística. Esto genera una enorme pérdida en nuestra cultura.

Por otra parte, muchos compañeros entendimos que debíamos juntar nuestras ideas y tratar de generar alternativas posibles. Fue así que pudimos sostener el Festival de Espectáculos Infantiles (FEI), que se realiza hace 22 años en vacaciones de invierno. Para ello fue necesario generar un nuevo formato y entonces surgió la idea de llevar el teatro a la tele. Las funciones se grabaron en el Teatro 3 de Febrero, sin público y luego se transmitieron por Canal Once. Para ello creamos un programa de TV infantil que contuvo las obras. Esta idea resultó exitosa y, terminado el ciclo, la Secretaría de Cultura provincial nos propuso hacer una réplica. Así nace un nuevo programa de televisión al que llamamos ImaginaTelón, pero esta vez con mejores condiciones. El ciclo contará con 24 espectáculos de toda la provincia y cada elenco recibirá la paga de su función. Los artistas independientes que componemos el FEI también contamos con los honorarios pertinentes para la elaboración del programa. Y así, poco a poco, empezamos a tejer las redes necesarias para sostener esto que tanto amamos. Estamos seguros que los artistas tendremos la capacidad necesaria de renacer y volver a ser felices. Y en este punto se volverá fundamental el trabajo codo a codo de los hacedores culturales y los gestores políticos que tengan en sus manos el poder de realizar acciones concretas.



Escritores en Cuarentena

Rocío Fernández Doval es comunicadora social, trabaja en la Facultad de Ciencias de la Educación, escribe en otra revista llamada Charcos, y hace poco salió publicado su Poemario "Rumi", del que seleccionó especialmente para esta Palomita los dos poemas que siguen. Compartimos con Rocío esa búsqueda constante de modos de expresión que lleguen, conectados con la posibilidad de disfrutar al hacerlo. Agradecemos su participación en este número, y esperamos que los lectores puedan encontrarse con las palabras, personajes, imágenes y escenarios que proponen sus textos, y quizás animarse a crear o re-crear universos propios.



soda ke3

baja el sodero
de la chata
que deja en marcha
mientras silba el jingle
de la radio
y todo el barrio
sale a esperar
su cajón de ke3

la Tere ya está vieja
pero hace el ademán
de arrastrar los sifones
por el pasillo
y antes de que Fidel
se vaya,
abre el primer
vino del día

lo decora con el chorro
redondo, infalible
de la soda ke3
de etiqueta celeste,
le convida a Fidel
un vaso entero
y espera que le aparezca
el brillo
del gas
en los ojos

pero Fidel el sodero
toma un sorbo
y sale disparado
otra vez a la chata

así es todo el placer

el gas de la soda
el ruido sordo
que hace el sifón
cuando ya no le queda
nada

un lugar seguro

te despertaste
y en el balcón había
un domingo de sol
que te trajo
todos los domingos
de tu vida

el aire tiene ese olor exacto
y posiblemente sea otoño
el tiempo repite
una y otra vez esa imagen:
tu mamá está embarazada
y mira a la cámara riéndose
tu papá filma, le dice algo
se escucha el viento
comprimido en los bits
de un vhs

(así sonará la infancia para siempre)

ella tiene un pullover
clarito y enorme
y ahí te metés
algunos domingos
a la mañana

(Publicado en "Rumi", Ana Editorial, 2020)

Poesías desde la UP6

Siguen llegando textos escritos por mujeres que comparten en la Chamuyo Palomita sus palabras poéticas. Agradecemos a Trini Balbuena y a Mariana Alegre por acercarnoslas.

El puente fantasma

Por Rosa

Vamos a jugar bajo la lluvia, dijo Ellie.

Gastón con pocas ganas dijo que sí. Se dirigieron a su lugar preferido. Donde había un gran sauce viejo y un puente que se caía a pedazos.

Se colgaron de las ramas y se tiraron al agua entre risas y carcajadas. Bajo la lluvia. De pronto, todo se oscureció, como si fuera de noche.

Se miraron y se preguntaron qué había pasado. En ese momento, una gran correntada tapó el puente y el agua comenzó a subir cada vez más. Ellos observaban desde lo alto del sauce, abriendo los ojos, sorprendidos.

¿Qué haremos para volver? Se preguntaron.

Está oscureciendo –dijo ella- bajándose del sauce.

Gastón trataba de tranquilizarla. Buscaron la manera de cruzar para el otro lado, pero no pudieron por la fuerte correntada. Sus familias se preocuparon y salieron a buscarlos.

Sentados en las ramas del sauce, vieron a Jacinto, un gaucho que vivía en un rancho del otro lado del puente y le gustaba tocar la guitarra. Siempre estaba solo, tomando mate amargo con su única compañía: la guitarra.

Gastón, dijo: –Vamos a decirle a Jacinto que nos cruce a caballo. Entonces, lo llamaron. El viejo se acercó y vio el puente tapado por la fuerte correntada. Sin miedo pasó al otro lado y les preguntó a los niños si ya no tenían que estar en sus casas. Ellos respondieron que no podían pasar porque el puente había desaparecido.

Jacinto les dijo que eso sucedía siempre porque era un puente fantasma y que allí una niña se había ahogado. Por eso, cada vez que llueve el puente desaparece.

Ellie y Gastón lo escucharon sorprendidos. Tenían mucho miedo. Jacinto les sonrió y les dijo: Suban a mi caballo, que los voy a llevar a sus casas...

Y así fue que Jacinto se aseguró de dejar a cada uno de los niños en sus casas y regresó a su rancho silbando con una gran sonrisa en su vieja cara.



Míos son ellos

Por María Eva Núñez

Míos son ellos que forman parte de mi vida; sus ausencias, mi sufrir.

Nos distancian y me mata esta lejanía. Cuando recuerdo sus sonrisas mi corazón se agita, cuando los tengo vuelve a mí la algarabía.

Nace de a ratos la nostalgia porque se enteren de los tropiezos que hubo en mi vida. Míos son ellos, muy presentes día a día. Ordenan mis sentimientos, alimentan mi ilusión, la esperanza, un futuro de amor.

Quisiera llevarlos de la mano por el sendero de la vida, brindarles todo mi amor, el que merecen, el que necesitan. Intento acortar el plazo, hasta merecer el día, míos son ellos, su felicidad la mía. Señor devuélveme las fuerzas con las que los traje al mundo, a esta vida. Mantén en ellos esa inocencia y cúralos con todo tu amor de cada herida recibida.

Míos son ellos, escribo con sangre, amor, ternura y alegría, desde las entrañas, el corazón, el alma misma. Por lo que sus existencias significan en la mía, son ellos mi futuro, mi libertad.

Justicia de reivindicar a una mujer, una madre, una familia.

Míos son mis hijos: mi Maxi, mi Amir, mi Octavio, MI Rihana, mi familia, mi Debran, y mi Hamylton, mis tesoros.

Juegas

¿Quién es?

Este juego consiste en que cada participante debe elegir algún personaje, dibujo o programa que haya visto en su niñez. Deberá representarlo dando pistas a su equipo de la palabra elegida.

Se puede hacer mímica, tararear la canción o representar alguno de los personajes.

Les dejamos algunos ejemplos: El chavo del 8, Supercampeones, Carlitos Balá, etc.

Quién tenga más respuestas correctas será el equipo ganador.

8

HUMOR

El número pasado homenajeamos a Quino desde la tapa de la Chamuyo Palomita, a través de su personaje más conocido y entrañable.

El Maestro ha partido, dejándonos su inmensa obra. Gracias por hacernos reír y pensar.



Información editorial

Chamuyo Palomita es una producción del Programa La UNER en contextos de encierro (convocatoria EAT), Área de Comunicación Comunitaria de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Entre Ríos (UNER)

Hicimos esta revista

Edición: Lucrecia Pérez Campos, Anabel Rodas, Irene Roquel, Gretel Schneider y Amilcar Zonis | Textos: Nayla Michelena, Dominique Richard, Paula Righelato, Irene Roquel, Gretel Schneider, Anabel Rodas, Amilcar Zonis y Lucrecia Pérez Campos.

Colaboran: Rocio Fernández Doval, Rosa, María Eva Núñez, Trinidad Balbuena, A., Leandro Bogado y Verónica Spahn.

Humor gráfico: Quino

Diseño editorial: Área de Gráfica - Centro de Producción en Comunicación y Educación (FCEdu-UNER): Regina Kuchen, Fortunato Galizzi, M. Florencia Hernández Ross y M. Lucrecia Grubert

Vías de contacto con Chamuyo Palomita: chamuyofm@gmail.com; comcom.fc.edu@uner.edu.ar | Encontranos en nuestro blog: www.chamuyofm.blogspot.com | En Facebook: @areadecomunicacioncomunitaria